

# Capítulo 16 - - Magia de Sangre Inofensiva - Una Guía Práctica para la Hechicería [Libros 1- 4, Actualización del 3 de julio]

- Capítulo 16 - - Magia de Sangre Inofensiva - Una Guía Práctica para la Hechicería [Libros 1-4, Actualización del 3 de julio]

# Capítulo 16 - - Magia de Sangre Inofensiva - Una Guía Práctica para la Hechicería [Libros 1-4, Actualización del 3 de julio]

Siobhan

29 de octubre, jueves, 4:00 p.m.

Siobhan colgó otro pendón en la farola, que hacía mucho tiempo que había perdido su cristal de luz. Tras cuatro días de trabajo, casi había terminado. Como suele suceder con los proyectos, este se había extendido, tomando casi el doble del tiempo que al principio había esperado. El área bajo el pendón del Ciervo no era más que una pequeña fracción de Gilbratha, pero una porción pequeña de la ciudad más grande de Lenore en realidad abarcaba a bastantes personas.

Siobhan había escuchado una docena más de conversaciones de las personas del Búho Verde — del Ciervo Esmeralda —. Incluso había participado en algunas ella misma, después de que la gente se había ido acostumbrando a verla con Katerin y otros miembros de la banda trabajando en el proyecto.

Todo su cuerpo se sentía lento, los pies le dolían y estaba cansada del olor de las calles del Pantano, pero también estaba vibrando de entusiasmo. En unos días se trasladaría a la Universidad, y había perfeccionado su hechizo de sueño sin sueños.

Los artefactos utilizaban glifos para atrapar un hechizo específico y liberarlo en un momento posterior, siguiendo varias reglas. Todavía estaba lejos de ser una artesana competente, pero había aprendido lo suficiente estudiando para crear los pendones y poder armar algo que pareciera funcionar.

Había modificado la estructura y la intención del hechizo para mantener la magia atrapada dentro del array, que dibujaba cada noche en alcohol y extracto de hierbas en aceite, sobre la cama, debajo de su almohada. Esto calentaba la colcha a medida que la energía atrapada circulaba por

debajo de su cabeza, por lo que tuvo que añadir una función para disipar el calor hacia afuera. Admito que esto podría haber sido peligroso si fuera una taumaturga lo suficientemente poderosa como para preocuparse por provocar un incendio sin intención específica de prender algo fuego.

El hechizo era más grande, tomaba más tiempo en hacerse y era muy ineficiente, pero ayudaba a suavizar la liberación de la magia durante un periodo más largo, lo que significaba que podía dormir más tiempo.

No era una solución a largo plazo, pero era algo. 'Encontraré opciones aún mejores en la Universidad. Esa biblioteca tiene que contener todas las respuestas que alguien pueda necesitar.'

Theo llegó corriendo hacia ellas con las manos en los bolsillos, seguido por Dryden.

—¡No corras con las manos en los bolsillos, Theo! — llamó Katerin con tono de resignación.

El niño levantó la vista hacia su tía, sorprendido, y tropezó con un bordillo irregular del empedrado. Con las manos en los bolsillos, cayó hacia adelante sin poder detenerse.

Dryden se lanzó a atraparlo, pero falló, y la cara del niño se estrelló contra el borde elevado de la acera.

Siobhan exhaló con rapidez y corrió hacia Theo sin vacilación, apenas un paso detrás de Katerin.

Theo logró sacar las manos de los bolsillos. Se encorvó sobre sus rodillas, cubriendo la boca con las manos. La sangre le chorrió entre los dedos, sus ojos abiertos de par en par, horrorizados.

Katerin tuvo que apartar sus manos de la boca para ver el daño.

Faltaban dos de sus dientes superiores del lado derecho de la boca.

—¡Lo siento, intenté atraparlo... — balbuceó Dryden.

Siobhan buscó en el suelo sus dientes. 'Si los colocamos de vuelta rápidamente, todavía puede haber una oportunidad para que sanen.' Aunque ya había bastante sangre escurriéndose por los adoquines, no encontró los dientes.

La observó más de cerca a Theo, quien comenzó a llorar ahora que el shock había desaparecido. Ella puso su mano en su frente, inclinando su cabeza hacia atrás. "Déjame ver," dijo.

Las pequeñas protuberancias blancas que asomaban por sus encías sangrantes confirmaron su sospecha. "Los dientes todavía están allí. Simplemente fueron aplastados y empujados de regreso a las encías."

Katerin y Dryden compartieron una mirada de inquietud. "¿Qué significa eso? ¿Los dientes volverán a salir? ¿Este daño afectará sus dientes adultos?" preguntó Katerin, con una voz más aguda y frenética de lo que Siobhan había creído que la mujer fría y serena era capaz de mostrar.

Theo solo lloraba más fuerte, la sangre y la saliva acumulándose en su boca y goteando sobre su ropa y la calle.

“Puedo arreglarlo,” dijo Siobhan. Sostuvo la cabeza de Theo y repitió sus palabras mientras miraba en sus ojos, intentando que su voz fuera lo más tranquilizadora posible. “No te preocupes, niño. Esto terminará pronto. Mantén la boca abierta para que pueda ver lo que hago, y ponte inclinado hacia adelante para que la sangre no siga derramándose por ti, ¿de acuerdo?”

Dryden observaba con atención. “¿Sabes magia de curación?”

Siobhan encontró un lápiz de cera de color rojo en uno de sus bolsillos y cuidadosamente desenrolló el papel encerado que lo rodeaba en la punta. “No soy sanadora. Sin embargo, puedo arreglar cosas sencillas como esta, porque no requiere ninguna fuerza vital ni componentes especiales para hacerlo, y la otra parte de su boca no está dañada. Ahora, por favor, mantente en silencio. Esto puede no ser una herida grave, pero cualquier asunto que involucre el cuerpo humano es delicado, y necesito mi concentración sin interrupciones.”

Se acercó a la cara del niño y dibujó dos Círculos lo más parejos posible, uno cubriendo su mejilla y mentón del lado dañado, y otro en el lado intacto. Los Círculos se encontraron en el medio, sobre sus buenos dientes. No quedó tan perfecto como le hubiera gustado, pero intentaba dibujar sobre y dentro de la boca de un niño llorando mientras escurría sangre, mocos y lágrimas. Habría sido más fácil dibujar los Círculos adyacentes en el suelo, pero alinearlos perfectamente con su rostro desde allí parecía una tarea precaria.

Acomodó su cabeza en el charco de sangre en el suelo y luego dibujó un Círculo alrededor de todo ello. Seguidamente, colocando glifos para “sangre,” “espejo” y “diente,” y dentro de un pentagrama en un pentágono, para la combinación de transmutación y transmogrificación que esta hechicería requería.

Era simple. Como muchos de sus hechizos más útiles, dependía más de la Voluntad y el Sacrificio que de la claridad o sofisticación de la Palabra escrita. Mantuvo esa Palabra en su mente, en forma de una imagen detallada y concentrada de lo que quería que sucediera.

Cuando comenzó a trabajar la magia, los ojos de Theo se abrieron de par en par, y él intentó apartarse bruscamente.

Las manos de Dryden se aferraron con firmeza a sus hombros desde atrás, manteniéndolo quieto.

Siobhan combinó la conexión simpática y natural de una mitad de la boca de Theo con la otra para volver a disminuir sus dientes, reflejando la parte dañada en la sana. Ella apretó las encías con la mayor fuerza posible, y luego, cuando su conocimiento de anatomía se agotó, simplemente vertió poder en el hechizo, usando los fluidos corporales de Theo, que en ese momento se acumulaban en el suelo debajo de él, como Sacrificio.

La sangre de una criatura mágica siempre fue una buena fuente de poder, y los humanos, en términos técnicos, eran criaturas mágicas, pero esto era especialmente eficiente porque era su propia sangre.

Cuando se agotó, ella dejó escapar el hechizo y se recostó hacia atrás. “Esos dientes podrían estar flojos y sensibles durante unos días, así que ten cuidado con ellos.”

Theo palpó el lugar con la lengua, luego escupió varias veces para sacarse la sangre de la boca. Se frotó las mejillas, teñidas de lágrimas y de tonalidades pastel, mientras sus sollozos se suavizaban en ahogadas hipoas.

Siobhan se levantó, solo para ver cómo tanto Dryden como Katerin observaban entre ella y el Círculo de Sacrificio en el suelo, con rostros pálidos.

Katerin miró alrededor, pareciendo preocupada por los observadores.

“Cierra la boca, Theo,” ordenó Dryden con gravedad, mirando también a su alrededor aunque de forma menos evidente. Tomó a Siobhan del brazo y la arrastró lejos.

Katerin empujó a Theo tras ellos, y luego trabajó frenéticamente para limpiar cualquier señal del hechizo en la acera.

“¿Qué pasa?” preguntó Siobhan en voz baja, procurando mantener la calma.

Dryden la llevó a un callejón, mirando desconfiadamente hacia la acera. La ira y la alarma eran evidentes en la semi-frunca de su ceño, en la tensión de sus rodillas y en el modo en que sus dedos se flexionaban, preparándose para la violencia.

La espalda de Siobhan se enderezó y sus hombros se tiraron hacia atrás, apretando firmemente el agarre sobre su Conducto. Se asomó desde el callejón hacia la calle, mayormente oscura, pero no vio a nadie. ‘No hay policías’, pensó con alivio.

Cuando Katerin llegó, se colocó en la entrada, mirando fijamente la calle como una guardia. “Cállate, Theo,” ordenó, aunque el muchacho todavía no había dicho nada.

“¿Estás tratando de que te descubran y te ejecuten?” estalló Dryden, demasiado cerca de Siobhan.

Ella le soltó el brazo de su agarre. “He estado colgando los pendones durante días. Seguramente, si alguien iba a denunciarme por no tener licencia, ya lo habría hecho, ¿no? Entiendo que esto era más llamativo y que no hay forma de negar mi participación, como con los muertos, pero, ¿acaso realmente es algo tan grave? Está oscuro, y aunque alguien nos vea, no hay policías por aquí.”

“Practicar magia con sangre es muy diferente a colocar artefactos de alarma en las esquinas,” siseó él.

Ella negó con la cabeza, frunciendo el ceño. “¿Magia de sangre? Solo fue un pequeño movimiento y un hechizo espejo.”

Soltó una carcajada cortante y despectiva. “Usaste su sangre como componente. Como un Sacrificio.”

Abrió la boca para argumentar, pero la cerró de inmediato. No había intencionadamente hecho sangrar a Theo para alimentar algún hechizo poderoso, pero Dryden tenía razón. Usar a un humano, o alguna parte de un humano, era una de las formas en que se definía un hechizo como magia de sangre.

Y la magia de sangre se castigaba con la muerte.

Eso explicaba su reacción.

Su rostro se pálido aún más. “Pero no hubo violencia, ni privación de la voluntad, ni dolor causado por el hechizo. ¿Acaso las Coronaciones no entenderían la diferencia entre sanar una herida y practicar magia de sangre? No es diferente a usar las reservas de un paciente para acelerar la sanación, y eso es común cuando no hay un Sacrificio apropiado. Los sanadores lo hacen todo el tiempo. La sangre ya estaba fuera de su cuerpo. ¡No podía devolverla!”

Dryden rodó los ojos con severidad, los dedos enroscándose como si quisiera volver a agarrarla. “Literalmente usaste su sangre como parte del hechizo. Que no hayas dañado a nadie no te hace inocente a los ojos de las Coronaciones ni de los ciudadanos, que están aterrorizados solo con la idea del Imperio de la Sangre.” Cerró la boca de golpe, respirando con fuerza. Después de algunos momentos para calmarse, volvió a hablar. “Un propósito noble no te salvará si te atrapan y arrestan. Debes tener más cuidado. ¿Dónde aprendiste ese hechizo?”

“Mi abuelo me lo regaló cuando era niño. Una vez pisé un clavo, y él cosió la carne de mi pie herido para que coincidiera con el pie sin lesiones. En realidad, es inofensivo. Solo lo he utilizado unas pocas veces para cerrar pequeñas heridas y similares.” Su ceño fruncido no hacía más que crecer, por lo que ella se apresuró a decir: “Sin embargo, seré más cautelosa en el futuro. Es fácil olvidar cuán diferente es Gilbratha de lo que estoy acostumbrada.”

Ni Dryden ni Katerin quedaron satisfechos, pero él pareció aceptar sus palabras, y tras unos minutos de tensión, Katerin dijo: “Gracias por salvarle los dientes a Theo. La próxima vez, quizás deberíamos simplemente llevarlo a un sanador.”

Corrieron por las últimas esquinas del camino y regresaron al Gamuza Verde.

Dryden y Katerin permanecieron en silencio y tensos durante el resto de la noche, pero Theo parecía emocionado por toda la experiencia. Era como si la reacción de los adultos a su uso de magia con sangre confirmara todas las historias fantásticas que había oído sobre ella y lo peligrosamente interesante que era.